

ETNO-ORNITOLOGÍA YAGÁN Y LAFKENCHE EN LOS BOSQUES TEMPLADOS DE SUDAMÉRICA AUSTRAL

Francisca Massardo^{1,2} & Ricardo Rozzi^{1,2,3}

¹Universidad de Magallanes, Casilla 113-D, Punta Arenas, XII Región, Chile. *E-mail:*
francisca.massardo@umag.cl

²ONG Omora, Puerto Williams, XII Región, Chile.

³Department of Philosophy and Religion Studies, University of North Texas, P.O. Box 310980,
Denton, Texas 76203-0980, USA.

Abstract. – **Yahgan and Lafkenche ethno-ornithology in the temperate forests of austral South America.** – The temperate forests of southern South America are inhabited by a unique ornitho-fauna and mosaic of indigenous cultures. Among the latter, the Yahgan indigenous people live in the insular territory of Cape Horn, representing the southernmost ethnic group of the world. Toward the northern forested region, communities of Lafkenche (people of the sea or *Lafken*) live in the coastal forests of south-central Chile, forming part of the Mapuche indigenous group (*mapu* = earth; *che* = people). Between 2000 and 2002, we recorded Yahgan and Mapuche bird names and traditional ornithological knowledge by working with the grandmothers Úrsula and Cristina Calderón, and the Mapuche poet Lorenzo Aillapan. For this work, we considered a set of 58 bird species of the native forests of Chile. Among them, 42 species live in the Yahgan territory of the insular subantarctic forests of Cape Horn Archipelago (54.5–56°S), and 57 species live on the lafkenche territory at the coast of Temuco (39°S). This study recorded 10 new Yahgan bird names which, in combination with names recorded by other researchers yield a total 38 names, i.e., 93% of the 42 species bird species found in the Yahgan territory. Mapuche names were found for 55 species, i.e., 97% of the 57 species living in the Lafkenche territory. The work with Aillapan yield more than 10 new names for birds, indicating the high variety of mapudungun names for each bird species. Both, Yahgan and Mapuche bird names express onomatopoeic, morphological, behavioral, and habitat characteristics of the birds. The record of new Yahgan and Mapuche names indicates the need for ethno-ornithological research and conservation efforts of the cultural diversity inhabiting the temperate forests of South America.

Resumen. – Los bosques templados de Sudamérica austral están habitados tanto por una ornito-fauna como por culturas indígenas únicas. Entre estas últimas se encuentran: i) el pueblo Yagán o Yamana, que constituye la etnia más austral del planeta habitando los archipiélagos y canales del Cabo de Hornos; y ii) las comunidades Lafkenches (gente del mar o *Lafken*), que habitan los bosques costeros del centro-sur de Chile, y forman parte del pueblo *Mapuche* (*mapu* = tierra; *che* = gente). Entre el 2000 y 2002, se trabajó con las abuelas yaganes Úrsula y Cristina Calderón, y el poeta Lorenzo Aillapan, en el registro de nombres de las aves y del conocimiento ornitológico tradicional yagán y mapuche. Para el estudio, se consideró un conjunto de 58 especies de aves propias de los bosques nativos de Chile. Entre ellas, 42 especies habitan en el territorio yagán de los bosques subantárticos en la región insular del Cabo de Hornos (54.5–56°S), y 57 especies habitan en el territorio lafkenche a la costa de Temuco (39°S). Este trabajo registró 10 nuevos nombres yaganes para aves, que junto a los registros de otros investigadores, determinan que, del total de 42 especies, 38 especies (93%) reciben nombre yagán. Entre las 57 especies consideradas para el análisis de los nombres mapuches, se encontraron nombres para 55 de especies aves (97%). El trabajo con Aillapan aportó más de 10 nombres nuevos para aves, indicando la alta variedad de nombres mapuches para cada especie. Los nombres yaganes y mapuches aluden a aspectos onomatopéyicos, morfológicos, comporta-

miento y hábitat de las aves, y el registro de nuevos nombres indica la necesidad de realizar investigación etno-ornitológica y esfuerzos de conservación de la diversidad cultural que habita en los bosques templados de Sudamérica. *Aceptado el 28 de Marzo de 2004.*

Key words: Avifauna, biocultural conservation, Chile, ethno-ornithology, Lafkenche, Mapuche, temperate forests, traditional ecological knowledge, Yahgan.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones entre la diversidad biológica y cultural constituyen un campo de creciente interés teórico y práctico para los ecólogos y los biólogos de la conservación (Maffi 2001, Primack *et al.* 2001). La actual pérdida de biodiversidad se ha reconocido como un fenómeno tan dramático como aquellos momentos de extinciones masivas en el registro fósil, tales como la desaparición de los dinosaurios (Raup 1979). Se estima que durante el siglo XXI hasta un 20% de las especies biológicas podría, desaparecer de la faz del planeta (Primack *et al.* 2001). Menos conocida, pero aún más dramática, es la actual pérdida de diversidad cultural. Se estima que durante el siglo XXI desaparecerá un 90% de los lenguajes que se hablan hoy en el mundo (Maffi 2001).

A nivel mundial hoy se hablan unos 6809 lenguajes (Grimes 2000), pero la mayoría de estos lenguajes pertenecen a pequeñas comunidades indígenas o a otras minorías. Un estudio reciente determinó que dos tercios de los lenguajes se encuentran en las 238 ecoregiones definidas como prioritarias para la conservación biológica (Oviedo & Maffi 2000). El lenguaje y el conocimiento tradicional ecológico albergado por las diversas culturas están embebidos en las tramas de diversidad biológica (Rozzi *et al.* 2003), pero ambas diversidades – la cultural y la biológica – se encuentran hoy amenazadas (Oviedo & Maffi 2000).

Este trabajo aborda un aspecto particular de la diversidad biológica y cultural de los bosques templados de Sudamérica: la diversi-

dad de nombres yaganes y mapuches de aves y su relación con el conocimiento ornitológico tradicional. Las aves constituyen el grupo de vertebrados más diverso en los bosques australes (Rozzi *et al.* 1996). Los pueblos indígenas mapuche y yagán habitan en los extremos norte y sur de este bioma. Para abordar el análisis de las relaciones entre las aves, las culturas y los tipos de hábitats forestales presentamos primeramente una breve síntesis acerca del mosaico de tipos forestales y culturas, y su estado de conservación en el extremo sur de Sudamérica.

Los bosques templados de Sudamérica constituyen los bosques más australes del planeta, extendiéndose por aproximadamente 2000 km desde Chile Central (~35°S) hasta el extremo sur (56°S), y por una corta distancia a lo largo de la ladera oriental de la Cordillera de los Andes en Argentina (Armesto *et al.* 1996). La topografía y los regímenes de temperatura y precipitación varían marcadamente a través de esta zona (Arroyo *et al.* 1996). Además, los orígenes biogeográficos de la biota poseen fuentes contrastantes: la Neotropical (cálido) y la Gondwánica (subantártico templado frío) (Hinojosa & Villagrán 1997); la andina y distribuciones bipolares subárticas-subantárticas (R. Rozzi & J. Silander *en prep.*). El efecto combinado de las variaciones climáticas, topográficas y biogeográficas determina la presencia de un mosaico de ecosistemas forestales muy diversos a lo largo del gradiente latitudinal (Veblen & Schlegel 1982).

Los bosques templados sudamericanos constituyen un bioma aislado por grandes barreras orográficas y climáticas, separados

por al menos 2000 km de los bosques tropicales más cercanos (Arroyo *et al.* 1996). El desierto de Atacama (al norte), el Océano Pacífico (al oeste), la Cordillera de los Andes y la estepa patagónica (al este), determinan una verdadera isla biogeográfica donde ha evolucionado una biota con gran endemismo. Casi el 90% de las especies leñosas son endémicas (Arroyo *et al.* 1996). Entre los vertebrados, 147 especies son endémicas, incluyendo: 50% de peces (26 spp.), 80% de anfibios (30 spp.), 36% de reptiles (16 spp.), 30% de aves terrestres (44 spp.), y 33% de mamíferos (33 spp.) (Armesto *et al.* 1996). Respecto a las aves, el porcentaje de endemismo se eleva a 66% si se incluye el conjunto de hábitats del extremo austral de Sudamérica. Tan alto grado de endemismo en la avifauna es muy superior al registrado en otras regiones boscosas continentales del mundo y es comparable al encontrado en islas oceánicas (Rozzi *et al.* 1996).

No sólo la biota que habita el mosaico de ecosistemas de los bosques templados de Sudamérica es singular, sino también sus pueblos indígenas (Hidalgo *et al.* 1997).

Entre estos pueblos amerindios se encuentran los habitantes precolombinos más australes del mundo: los yaganes, quienes ocupaban el territorio archipelágico del extremo austral de América (55–56°S), desde la costa sur de Tierra del Fuego hasta el Cabo de Hornos (Orquera & Piana 1990). Los yaganes poseen una larga tradición canoera y un refinado conocimiento ecológico tradicional (Gusinde 1961).

La región norte del bioma, entre 35 y 42°S, es habitada por comunidades indígenas mapuches (gente = *che*; de la tierra = *Mapu*). Este pueblo habla el mapudungun (lengua o “hablar” = *dungu*; de la tierra = *mapu*), expresando un profundo arraigo con su medio ambiente y una gran capacidad de comunicarse con sus seres, especialmente las aves (Rozzi *et al.* 2003). En la actualidad, tres gru-

pos mapuches habitan en zonas dominadas por tres tipos forestales característicos: en los bosques de *Araucaria araucana*, los pehuenches (gente de la araucaria = *pehuén*); en los bosques costeros, los lafkenches (gente del mar = *lafken*); en los bosques valdivianos siempreverdes entre el Río Toltén (38°S) y Chiloé (42°S), los huilliches (gente del sur = *huilli*) (Hidalgo *et al.* 1997).

Respecto al estado de conservación de este intrincado mosaico biocultural, es necesario considerar que los paisajes de bosque y la cultura de las comunidades mapuches han sufrido una marcada transformación desde la llegada de los españoles a Chile en 1537. Los procesos de contacto y conquista de los españoles durante los siglos XVII y XVIII conllevaron la llegada de enfermedades virulentas, guerras, introducción de especies exóticas como el caballo y la vaca, quemadas y tala de bosques que modificaron tanto a los ecosistemas como a las culturas originarias (Donoso & Lara 1996). Más tarde, durante la segunda mitad del siglo XIX, el extremo austral (53–55°S) también se convirtió en un polo de atracción para colonos chilenos y europeos, quienes iniciaron la ganadería ovina a gran escala que modificó drásticamente el paisaje (Martinic 1992). Luego, los buscadores de oro, loberos y balleneros, y grandes aserraderos potenciaron los procesos de aculturación y alcoholización que determinaron una drástica reducción de las poblaciones indígenas de onas, alacalufes y yaganes durante el siglo XIX (Mayorga 1972).

Durante la segunda mitad del siglo XX, el desarrollo de plantaciones forestales con fines industriales ha generado una nueva onda de transformación del paisaje natural y del orden social en el centro-sur de Chile (Armesto *et al.* 2001). La transformación del bosque nativo a plantaciones homogéneas de especies exóticas ha forzado a muchos mapuches a migrar a zonas urbanas marginales (Alwyn 1994). Desde el punto de vista cultural, durante parte

de las décadas de los setenta y ochenta, se eliminó la lengua de los mapuches, el mapudungun, de la educación formal, enseñándose sólo el idioma español (Berchidewsky *et al.* 1977). Esto aceleró la pérdida del lenguaje y de parte importante del acervo cultural para los jóvenes mapuches.

El tipo de relación establecido por los conquistadores, colonos o desarrollistas con las poblaciones indígenas y la diversidad biológica del extremo austral ha provocado una grave pérdida de las lenguas aborígenes y de la diversidad biocultural. Entre las doce lenguas precolombinas que existían en Chile, seis (50%) han desaparecido, dos (17%) (yagán y kaweshkar) están casi extintas, dos (17%) (rapanuí y quechua) presentan problemas de conservación y sólo dos (17%) (mapudungun y aymara) son habladas por más de 5000 personas (Grimes 2000).

En suma, la diversidad cultural y lingüística confronta un grado de amenaza todavía más alto que la diversidad biológica en Chile y el mundo, y requiere urgentes esfuerzos de investigación y conservación. En el contexto de esta urgente tarea biocultural, este trabajo procura contribuir, desde la etno-ornitología, tanto a la continuidad de las lenguas yagán y mapudungun como a la conservación de las aves y sus interacciones ecológicas en los bosques templados de Sudamérica.

MÉTODOS

Entre Enero del 2000 y Noviembre del 2002, se trabajó en el registro de nombres de aves y del conocimiento ornitológico tradicional yagán en la isla Navarino (55°S). Durante el desarrollo de este trabajo, las hermanas Úrsula y Cristina Calderón se consideraban las únicas descendientes de padre y madre yaganas. Luego, en Enero del 2003, sobrevino la muerte de la señora Úrsula, quien había nacido en 1925 y tenía vasta experiencia en las tradiciones y conocimiento yagán. La señora

Cristina nació en 1928 y se dedica a la artesanía tradicional. Ambas hermanas tenían 76 y 73 años de edad cuando se realizó este registro. Pasaron su infancia en localidades diferentes del archipiélago y sus conocimientos acerca de la naturaleza involucran un amplio espectro de recuerdos.

El estudio se realizó en Bahía Mejillones, terreno que pertenece a la Comunidad Indígena Yagán, y el Parque Etnobotánico Omora, una reserva de conservación biocultural (Rozzi *et al.* 2002), a lo largo de la costa norte de la Isla Navarino. Durante Febrero de 2001, se integró al grupo de trabajo el poeta mapuche Lorenzo Aillapan, quien se ha consagrado como el Hombre Pájaro Mapuche y es un maestro de la lengua y cultura mapuche en la región lafkenche (39°S) (véase Aillapan & Rozzi 2004).

Para el estudio y registro de los nombres y conocimiento tradicional acerca de la avi-fauna, se consideró un conjunto de 58 especies de aves propias de los bosques nativos de Chile (véase Rozzi *et al.* 1996; Tabla 1). Estas especies se reproducen o alimentan en el interior o margen de los bosques templados del sur de Sudamérica y pertenecen a 11 ordenes diferentes.

El registro de nombres de las aves y su conocimiento tradicional se realizó utilizando la metodología de entrevistas semi-estructuradas (Russell 1994). Mediante avistamientos de aves en el transcurso de caminatas por los bosques, o por medio de preguntas acerca de los nombres de las especies de ave ilustradas con fotografías, se realizaron entrevistas en forma individual o colectiva. En el caso de las hermanas Calderón, se hicieron varias grabaciones con ambas simultáneamente, con el fin de permitir una mayor fluidez de la palabra yagan y los recuerdos asociados a las aves del bosque. Cada entrevista fue grabada con una grabadora Sony Minidisc Recorder MZ R70 equipada con un micrófono Sony ECM-MS907.

Complementariamente al registro y grabación de nombres en terreno, se realizó una revisión bibliográfica de nombres mapudungun y yagán, y para las transcripción de esos nombres, se conservó la escritura original. Para la transcripción de los nombres en mapudungun grabados por Aillapan, se siguió el alfabeto mapuche unificado y, para aquellos grabados en yagán por las hermanas Calderón, se siguió su pronunciación más cercana en castellano. Las grabaciones originales pueden escucharse en los CDs que forman parte de la guía de aves de Rozzi *et al.* (2003).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los nombres comunes en español (i.e., chilenos), mapudungun y yagán, junto con los nombres científicos de las especies investigadas aparecen en la Tabla 1.

Conocimiento yagán. Sólo 42 especies de aves, de las 58 especies investigadas, habitan en el territorio yagán (54.5–56°S). Respecto a los nombres yaganes para aves de los bosques de la Región del Cabo de Hornos, este estudio registró 10 nuevas especies con nombres yagán: *kulalapij* para *Accipiter bicolor* y *Buteo polyosoma*, *kikinteka* para *Geranoetus melanoleucus*, *kujúrj* para *Strix rufipes*, *pilit* para *Vanellus chilensis*, *shakóa* para *Gallinago paraguaiiae*, *tularatachij* para *Cinclodes fuscus*, *tachij* para *Cinclodes patagonicus*, *tatajurj* para *Pygarrhichas albogularis* y *samakéar* para *Anairetes parulus*. Estos nuevos registros, junto a los de otros investigadores, determinan que del total de 42 especies de aves que habitan en los bosques de la región insular del Cabo de Hornos, 38 especies (93%) reciben nombre yagán (Tabla 1).

Sólo tres especies de aves rapaces, *Buteo ventralis*, *Falco peregrinus* y *Phalcoboenus australis*, y un paseriforme, *Colorbampbus parvirostris*, carecen de nombres yaganes. Las dos primeras rapaces corresponden a especies que muy ocasionalmente visitan el área, y la tercera

constituye un residente muy poco común (Venegas & Sielfeld 1998). En cuanto a *C. parvirostris*, se trata de un pequeño insectívoro muy escaso al sur de Tierra del Fuego, y su presencia en la isla Navarino ha sido detectada sólo recientemente (S. McGehee *et al.* en prep.). Por lo tanto, puede decirse que la lengua yagán reconoce casi todas las especies de aves detectadas por naturalistas o científicos en los bosques de Cabo de Hornos.

Los nombres yaganes de las aves también revelan aspectos de su comportamiento, onomatopeya, morfología y hábitat. Por ejemplo, respecto al comportamiento, *A. bicolor* y *B. polyosoma* son dos rapaces agresivas, por eso su nombre *kulalapij* (*kulala* = enojado y *pij* = pájaro). El pájaro carpintero *Campephilus magellanicus* se denomina *lana*, aludiendo a su larga y fuerte lengua (= *lan*) con que extrae las larvas de coleópteros para alimentarse. La conducta se refiere también al tipo de hábitat utilizado por el ave en el caso del nombre *tularatachij* para *C. fuscus* que suele habitar en los cerros a lo largo de los cursos de agua. Así su nombre indica *tulara* (= cerro) y *tachij* (= churrete). La onomatopeya tiene presencia en nominaciones yaganes de aves como *kujúrj* que imita las vocalizaciones nocturnas de *S. rufipes*, *tachikáchina* que imita las vocalizaciones de *Aphrastura spinicauda*, y *chakatej* que imita el sonido del martín pescador *Megasceryle torquata*. La morfología de las aves cobra importancia en nombres como *samakéar* que significa “algo muy chico” y se aplica al picaflores *Sephanoides sephanioides* y al cachudito *A. parulus*.

Llama la atención que este trabajo registró por primera vez nombres yaganes para casi el 25% del ensamble de aves de los bosques de la Región del Cabo de Hornos. El desconocimiento acerca del lenguaje yagán queda ilustrado por el número acumulado de nombres yaganes para aves registrados por investigadores a lo largo del tiempo. Darwin, quien visitó el Cabo de Hornos en 1830s, no dejó registro

TABLA 1. Nombres en mapudungun y yagán para las aves de los bosques templados del sur de Sudamérica.

Científico	Español	Nombres	
		Mapudungun*	Yagán*
<i>Accipiter bicolor</i>	Peuquito	Pichi kokoriñ (LA), Peuco (3)	Kúlalapij (UC)
<i>Buteo polysoma</i>	Aguilucho	Ñancu (1), Nangu (1), Ñamku (2,LA)	Kúlalapij (UC)
<i>Buteo ventralis</i>	Aguilucho de cola	Desconocido	Desconocido
<i>Geranoaetus melanoleucus</i>	rojiza	Caltch (1), Calquin (1,3), Kalkiñ (LA)	Kíkintéka (CC), Kíkintéka (UC)
<i>Parabuteo unicinctus</i>	Águila	Peuco (1), Peuco (1), Kokoriñ (2,LA), Kokori (4)	Kilakimós (7), (Cazapollo) (CC)
<i>Cathartes aura</i>	Peuco	Queluy (1), Quelvoni (1), Kanin (2,4), Kelüwún Kaniñ (LA)	Iloea (UC, CC), Ilói (8), Iliuaia (7), Aiskalaix (7), Akixlaix (7), Ilaóea (6)
	Gallinazo, Jote de cabeza colorada		
<i>Coragyps atratus</i>	Jote de cabeza negra	Queluy (1), Quelvoni (1), Kaniñ kürüwún (LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Vultur gryphus</i>	Cóndor andino	Manque (1), Mañke (2,4,LA)	Weziyau (CC), Wariáo (6)
<i>Falco sparverius</i>	Cernícalo	Ocori (1), Lleullequen (1), Lilpillañ (3), Lleyleykeñ (4), Okori (LA)	Kikinteka (7), Akimakaia (7)
<i>Falco peregrinus</i>	Halcón peregrino	Peuco (3)	Desconocido
<i>Mihago chimango</i>	Tiuque, Chimango	Tiuque (1), Chiuque (1), Triuquem (1), Chiwkü (2), Triwkü (4), Triuki (LA)	Yoskaléa (UC,CC), Yookalía (5) Yoskalía (3), Yoakília (7)
<i>Phalacrocorax albogularis</i>	Carancho cordillerano del sur	Fuera del ámbito de distribución	Desconocido
<i>Polyborus plancus</i>	Traro, Carancho	Traro (1), Taru (1), Traru (2,4)	Ketéla (CC,UC,5), Yoakília (7)
<i>Bubo virginianus</i>	Tucúquere	Nuco (3), Tuco (3), Raiquen (3), Tukuu (LA)	Yohutela (CC), Yahutéla (UC), Kuhúru (5)
<i>Glancidium nanum</i>	Chuncho	Chuco (1), Conchon (1), Chucho (3) Kill kill (4,LA)	Lafkéa (UC), Lefkéa (CC), Lefkóiya (5), Lí(f)kwia (7)
<i>Tyto alba</i>	Lechuza blanca	Chiwüd (2, LA), Coa (3), Yarquen (3), Chralchral (3)	Sírra (UC), Síta (5), Lufkié (8) Lafkéja (6)
<i>Strix rufipes</i>	Concón	Concon (1), Coa (1), Ñeque (3), Colcon (3), Kong kong (LA)	Kujúrj (UC)
<i>Theristicus melanopis</i>	Bandurria	Raqui (3), Raquin (3), Rakiñ (4), Raki (LA)	Lejúwa (UC, CC), Léxuwa (5)
<i>Rallus sanguinolentus</i>	Pidén	Piden (1), Pideñ (1,4, LA), Cotuta (3)	Wéásh (UC), Heuhs
<i>Vanellus chilensis</i>	Queltehue, Treile, Tero	Queltehue (1), Queltreu (1), Treile (1), Tregül (2,4, LA)	Pílit (UC)

TABLA 1. Continuación.

Científico	Español	Nombres	
		Mapudungun*	Yagán*
<i>Gallinago paraguayae</i>	Becacina	Carcaren (3), Cadcadeñ (3), Porotu (LA), Kaikayem (PC)	Shakóa (UC,CC)
<i>Megasceryle torquata</i>	Martín pescador	Queto (3), Quete (3), Kedküchan (3), Challwafe ünüm (LA)	Chákatej (CC,UC), Ségetex (5)
<i>Zenaida auriculata</i>	Tórtola	Cullpo (1), Culpo (1), Mayconu (1), Maykoño (2,4, LA), Cono (3)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Columba araucana</i>	Torcaza	Turcasa (1), Cono (1), Kono (2,4,LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Enicognathus ferrugineus</i>	Cachaña	Cachaña (1), Rawikma (1), Cachuña (1), Tricau (3), Choroy (3, LA), Rawilma (4), Chilkeñ (PC)	Kínan (UC, CC, 6, 7)
<i>Enicognathus leptorhynchus</i>	Choroy	Choroy (1,2,4, LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Patagona gigas</i>	Picaflor gigante	Pinguera (1), Pinuda (1), Piñuda (1,3) Pinda (3,4), Füttra pinda (LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Sephanoides galeritus</i>	Picaflor	Pinguera (1), Pinuda (1), Piñuda (1,3) Pinda (3,4), Pichi pinda (LA)	Sámakéär (CC), Samakéa (UC) Omóra (UC,5)
<i>Campephilus magellanicus</i>	Carpintero negro	Concona (1), Concoma (1), Rere (1,4), Pitigüe (3)	Lána (CC,UC,5), Lana (7) Kanára (6)
<i>Colaptes pitius</i>	Pitío	Pitío (1), Pitihue (1), Pitíu (1), Pitigüe (3), Pütiw (4), Pütriu (LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Picoides lignarius</i>	Carpinterito	Pichi rere (LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Curaeus curaens</i>	Tordo	Cureu (1), Chihuanco (1), Quereu (1), Furare (1), Kürew (4), Küreu (LA)	Tátapuj (CC), Kátapuj (UC) Tetapux (7), Totapux (8)
<i>Zonotrichia capensis</i>	Chincol	Chincol (1), Chingol (1), Mencu Toque (3), Mencu Lonco (3), Meñkutoki (4), Utruftoki (LA), Chinkol (LA)	Chámuj (CC, UC), Camux (5) Júi (8), Kqaiaminix (7)
<i>Sturnella loyca</i>	Loica	Loica (1), Lloica (1), Lloyka (2, LA) Loyka (4)	Wichóa (UC), Wicoa (7)
<i>Diuca diuca</i>	Diuca	Diuca (1), Fiuca (1), Viuca (1), Diwka (2,4), Shiwka (4), Diuka (LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Sicalis luteola</i>	Chirihue	Chirihue (1), Chirigüe (1), Chirio (1), Chuduf (3), Milliu (3), Chiriu (LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Carduelis barbatus</i>	Jilguero	Quechan (1), Chirihüe (3), Dihue (3), Chidüf (LA)	Tuín (UC, CC), Tuwín (5), Dwiin (7), Duiin (7)
<i>Phrygilus patagonicus</i>	Cometocino	Chuchan (3)	Tashúr (CC), Tachurj (UC) Tösür(7)

TABLA 1. Continuación.

Científico	Español	Nombres	
		Mapudungun*	Yagán*
<i>Aphrastura spinicauda</i>	Rayadito	Pidpid (3), Pishpish (3), Yuquiyuqui (3), Pidpidwiriñ (LA)	Tatchikáchina (UC), Tachikáchina (CC), Tecikásina (5), Tulératécix (5)
<i>Cinclodes fuscus</i>	Churrete acanelado	Chiuchihuen (3), Chiuchiu (LA)	Tularatáchij (UC)
<i>Cinclodes patagonicus</i>	Churrete	Churrete (1), Churreta (1), Churete (1), Chiuchihuen (3), Chiuchiu (LA)	Táchij (UC, CC)
<i>Leptasthenura aegithaloides</i>	Tijeral	Yuquiyuqui (3), Pishpish (3)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Pygarrichas albogularis</i>	Comesebo	Pishonquillu (3), Pelchokiñ (LA)	Tatajúrij (UC,CC)
<i>Sylviorthorhynchus desmursii</i>	Colilarga	Epukudén (3, L), Changkihue (3), Futrakülen (LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Pygochelidon cyanoleuca</i>	Golondrina de dorso negro	Pillmayken (2), Pillmaykeñ (4, LA)	Lásij (CC,UC), Láöix (5)
<i>Tachycineta leucopyga</i>	Golondrina chilena	Pillmayken (2), Pillmaykeñ (4, LA)	Láöixkipa (5), Lasix (7)
<i>Turdus falcklandii</i>	Zorzal	Huilque (1), Huilqui (1), Wilki (2,4, LA)	Lásij (CC,UC), Lásix (5)
<i>Phytotoma rara</i>	Rara	Rara (1,4), Cadi (3), Kamtrü (3, LA)	Lásixkipa (5), Lasix (7)
<i>Engralla paradoxa</i>	Churrín de la Mocha	Desconocido	Jakásirj (UC), Hakásirj (UC)
<i>Pterotochos castaneus</i>	Hued-hued castaño	Wed-wed (LA)	Hákasir (CC), Hakásij (CC), Xakacir (6)
<i>Pterotochos tarnii</i>	Hued-hued	Hued-hued (1), Huahueta (1), Huid-huid (1), Wed-wed (LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Scelorchilus rubecula</i>	Chucao	Chucao (1), Chucau (1), Tricau (1), Chiduco (3), Chukaw (4), Chukau (LA)	Fuera del ámbito de distribución
<i>Scytalopus magellanicus</i>	Churrín	Churin (1, LA), Chercan (3), Chircan (3), Tiftifken (LA)	Túto (CC,UC), Tútu (5)
<i>Troglodytes aedon</i>	Chercán	Chercan (1), Chircan (1), Chedquen (1), Chedüf (4), Chüdüf (4), Chedkeñ (4), Charkan (LA)	Chlíj (UC,CC), Huluóenuwa (5)
<i>Anairetes parulus</i>	Cachudito	Pichpich (3)	Apuscilix (7), Apustócix (7)
<i>Colorbambus parvirostris</i>	Viudita	Peutren (3), Lantu (LA)	Ulusönuwa (7)
<i>Elaenia albiceps</i>	Fío-fío	Fío (1), Fío-fío (1), Vio-vio (1), Peutren (3), Wiyu (4, LA)	Sámakéär (UC)
			Desconocido
			Feo (UC), Fuiiu (7), Puii (7)

TABLA 1. Continuación.

Científico	Español	Nombres	
		Mapudungun*	Yagán*
<i>Pyrope pyrope</i>	Diucón	Diucon (1), Püdko (4, LA)	Hashpúl (UC,CC), Jashpúl (CC), Héspul (5), Uspul (7)

*1. Lenz (1905-1910), 2. Catrileo (1998), 3. Gorgoglione (1997), 4. Hernández *et al.* (1997), 5. Gusinde (1961), 6. Salas & Poblete (1997), 8. Aguilera (2000), 7. Bridges (1933), LA: Lorenzo Aillapan (este estudio), UC: Úrsula Calderón (este estudio), CC: Cristina Calderón (este estudio).

de nombres yaganes para aves del bosque. Luego, el misionero Thomas Bridges, quien conviviera con los yaganes en la segunda mitad del siglo XIX, registró 16 nombres yaganes para las especies de aves. Después, a comienzos del siglo XX, el antropólogo Martín Gusinde aumentó el conocimiento acerca de los nombres yaganes para las aves del bosque, añadiendo 10 nombres más a lista de Bridges. Más tarde, a fines del siglo XX con los estudios de Poblete & Salas (1997), el número se elevó a 28 nombres yaganes. Finalmente, este estudio aportó 10 nombres nuevos, sugiriendo cuánto podemos aprender todavía del lenguaje yagán.

El idioma yagán contiene más de 33000 vocablos (Bridges 1987), muchos de los cuales expresan un conocimiento de la naturaleza de los bosques y mares subantárticos. Esta riqueza se ha ido perdiendo debido a un fuerte proceso de aculturación. Sin embargo, las abuelas yaganes entrevistadas muestran que todavía existe un acervo lingüístico y de conocimiento ecológico tradicional que está latente. La Sra. Úrsula Calderón recordó los nombres yaganes para 36 especies, esto es 86% del total. Entre las siete especies cuyo nombre ella no pudo recordar, seis corresponden a aves rapaces y al paseriforme *C. parvirostris*. En contraste con las rapaces diurnas, la abuela Úrsula recordó los nombres para todos los búhos del bosque. Por su parte, la Sra. Cristina Calderón recordó los nombres yaganes para 32 especies, esto es 76% del total. Al igual que su hermana Úrsula, la abuela Cristina tuvo la mayor dificultad con las aves rapaces (ocho especies sin nombre yagán). Nuestra investigación acerca del conocimiento tradicional yagán sobre la avifauna del extremo austral procura contribuir al rescate de este conocimiento y la conservación de la lengua a través de la confección de material de base para las generaciones jóvenes (Zárraga *et al.* 2003).

Conocimiento lafkenche. Entre las 58 especies de aves investigadas, *P. australis* no habita en la región lafkenche. Por lo tanto, el análisis para los nombres en mapudungun considera 57 especies. Para 55 de estas especies (97%) se encontraron nombres en mapudungun. Sólo dos especies, *B. ventralis* y *Engralla paradoxa*, no registraron nombres en mapudungun. La primera es una especie rara a lo largo de todo su ámbito de distribución (Glade 1993). La segunda especie, es un rinocriptido difícil de observar puesto que habita en medio del follaje arbustivo, preferentemente quilas (*Chusquea* sp.) en hábitats forestales con sotobosque bien desarrollado (Rozzi *et al.* 1996).

En relación a los Falconiformes, además de *B. ventralis*, Aillapan no conoce un nombre específico para *F. peregrinus*, especie que recibe el nombre genérico de *peuco*. Este nombre mapudungun ha sido reportado también para *A. bicolor* (Gorgoglione 1997) y *Parabuteo unicinctus* (Lenz 1905–1910). Para *A. bicolor*, Aillapan aportó el nuevo nombre *Pichi kokoriñ*, que significa pequeño (= *pichi*) peuco (= *kokoriñ*). Aillapan también contribuyó con nuevos nombres para las especies de jote (= *kaniñ*): *Kaniñ küriwün* para *Coragyps atratus* y *Keliwün Kaniñ* para *Cathartes aura*, que aluden al color de sus cabezas con “mandíbulas” (= *wün*) negra (= *kürü*) y roja (= *kelü*), respectivamente. Para las Strigiformes, al igual que las abuelas yaganes, Aillapan posee un vívido conocimiento. Los nombres para estas aves nocturnas son onomatopéyicos con sus vocalizaciones, y Aillapan agregó nuevas variaciones (Tabla 1).

Respecto a las especies de Ciconiiformes, Gruiformes y Charadriiformes, los nombres dados por Aillapan para *Theristicus melanopis*, *Rallus sanguinolentus* y *Vanellus chilensis* han sido reportados por estudios previos (Tabla 1). Para los Coraciiformes, Aillapan introduce un nuevo nombre para *M. torquata*: *Challwaje*

üñüm, que significa ave (= *üñüm*) pez (= *challna*) (Catrileo 1998). Para las especies de Columbiformes y Psittaciformes, los nombres concuerdan con los registrados en otros estudios. Para los Apodiformes, Aillapan utiliza el conocido nombre mapudungun de *pinda* (= picaflor), pero hace una distinción de tamaño consistente con los nombres comunes en castellano para estas especies: *Fütra pinda* (*fütra* o *füta* = grande) para el picaflor gigante *Patagona gigas*, y *Pichi pinda* (*pichi* = pequeño) para el picaflor chico *S. sephaniodes*. Aillapan introduce una innovación similar entre los Piciformes, al denominar como *Pichi rere* al carpinterito *Picoides lignarius*, que es el menor de los pájaros carpinteros (= *rere*) que habita en el sur de Chile (Tabla 1).

En relación a los Passeriformes, Aillapan contribuyó con nueve nombres que no habían sido registrados previamente: 1) *Porotu*, que es onomatopéyico con el sonido emitido por *G. paraguayae* macho durante la época de cortejo; 2) *Utrufitoki* para *Zonotrichia capensis* alude al movimiento de su cabeza que se parece a la acción de “arrojar” (= *utruf*) un hacha (= *toki*) [Este nuevo nombre representa una variación respecto a otro nombre mapudungun para esta ave: *meñkutoki* que significa “llevar sobre la cabeza” (= *meñku*) un hacha. Ambos nombres aluden al copete que esta ave lleva sobre su cabeza]; 3) el nombre *Chidij* para *Carduelis barbatulus* representa una generalización de este nombre mapudungun otorgado a otras aves cantoras pequeñas, tales como *Troglodytes aedon* (Hernández *et al.* 1997); 4) el nombre *Pidpid-wiriñ* para *A. spinicauda* representa una interesante combinación compuesta por dos términos mapudungun: *pidpid* que es onomatopéyico con las repetidas vocalizaciones de esta ave, y *wiriñ* que alude a la apariencia del ave y se refiere a las franjas o rayas de su plumaje; 5) el nombre *Chuchin* para las dos especies de *Cinclodes* es onomatopéyico con las vocalizaciones de estas aves, y representa una variación del nombre mapudungun previa-

mente registrado por Gorgolione (1997): *Chuchibuen*; 6) el nombre *Pelchokiñ* para *P. albigularis* no había sido registrado previamente, y Aillapan carece de explicación para la etimología de este término; 7) para *Sylviorthorhynchus desmursii*, Aillapan contribuyó con el nuevo nombre de *Futrakülen* que alude a la gran (= *futra*) cola (= *külen*) de esta especie; 8) para *Scytalopus magellanicus*, Aillapan incorpora el nombre lafkenche *Tiftijkeñ*, aludiendo a las vocalizaciones del churrín que por su regularidad semejan a un reloj de cuerda (= *tiftij*); 9) para *C. parvirostris*, Aillapan utiliza dos nombres que están interrelacionados: *Peutren* significa conocer a los ancestros y *Lantu* significa viuda que, tal como en el nombre común chileno (viudita) para esta ave, alude a la vocalización que parece el lamento de una sufrida mujer que recorre los bosques del sur de Chile.

CONCLUSIÓN

De manera similar al registro de nombres yaganes para las aves de los bosques templados de Sudamérica, este estudio entrega nuevos nombres en mapudungun que, además, expresan variadas dimensiones de las observaciones y conocimiento ecológico tradicional mapuche. En coincidencia con los estudios de Lenz (1905–1910) y Villagrán *et al.* (1999), se encuentra que muchos de los nombres mapudungun para las aves derivan de onomatopeyas. También llama la atención la variedad de nombres mapudungun para cada especie de ave. En este sentido, el registro de nuevos nombres a partir del trabajo con el poeta lafkenche Aillapan muestra que el estudio de la etno-ornitología mapuche es un campo abierto a la investigación. La continuidad de su estudio enriquecerá tanto nuestro conocimiento acerca de las aves como de la diversidad cultural que habita en los bosques templados de Sudamérica.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen la colaboración de la Comunidad Indígena Yagán de Bahía Mejillones y la Academia Mapuche *PÜLLÜMAPUKIMUNWEFTUY*, y los comentarios de Raymond McNeil al manuscrito. El Simposio de Etno-ornitología, VII Congreso de Ornitología Neotropical, ha contado con apoyo del Centro Milenio para Estudios Avanzados de Ecología y Biodiversidad (CMEB, proyecto N° P02-051-F ICM) y del proyecto BIOKONCHIL (FKZ 01 LM 0208, German Ministry of Education and Research, BMBF). Esta es una contribución al programa de investigación y conservación del Parque Etnobotánico Omora (Universidad de Magallanes y ONG Omora), Puerto Williams, Provincia Antártica, Chile.

REFERENCIAS

Aguilera, O. 2000. En torno a la estructura fonológica del yagán. *Fonología de la palabra*. <http://www.uchile.cl/cultura/lenguas/yaganes>.
 Aillapan, L., & R. Rozzi. 2004. Una etno-ornitología mapuche contemporánea: Poemas alados de los bosques nativos de Chile. *Ornitol. Neotrop.* 15 (Suppl.): 419–434.
 Alwyn, J. 1994. Pueblos indígenas de Chile: Antecedentes históricos y situación actual. N° 1. Instituto de Estudios Indígenas, Univ. de la Frontera. Temuco, Chile.
 Armesto, J. J., C. Villagrán, & M. T. Kalin. 1996. *Ecología de los bosques nativos de Chile*. Editorial Universitaria, Santiago, Chile.
 Armesto, J. J., R. Rozzi, & J. Caspersen. 2001. Past, present, and future scenarios for biological diversity in South American temperate forests. Pp. 223–249 in Chapin, T., & O. Sala (eds). *Future scenarios for biological diversity*. Springer Verlag, New York, New York.
 Arroyo, M. T. K., L. Cavieres, A. Peñaloza, M. Riveros, & A. M. Faggi. 1996. Relaciones fitogeográficas y patrones regionales de riqueza de especies en la flora del bosque lluvioso templado de Sudamérica. Pp. 71–99 in Armesto, J. J.,

C. Villagrán, & M. T. Kalin (eds). *Ecología de los bosques nativos de Chile*. Editorial Universitaria, Santiago, Chile.
 Berdichewsky, B., I. Ljubetic, A. Saavedra, & M. Muenzel. 1977. *Chiles Mapuche: Armece gegen Indianer*. POGROM Report 25, Vienna, Austria.
 Bridges, T. 1987. *Yamana-English dictionary*. Zaglier & Urruty Publicaciones, Buenos Aires, Argentina.
 Catrileo M. 1998. *Diccionario lingüístico-etnográfico de la lengua mapuche*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.
 Donoso, C., & A. Lara. 1996. Utilización de los bosques nativos en Chile: Pasado, presente y futuro. Pp. 363–387 in Armesto, J. J., C. Villagrán, & M. T. K. Arroyo (eds). *Ecología de los bosques nativos de Chile*. Editorial Universitaria, Santiago, Chile.
 Glade, A. 1993. *Libro rojo de los vertebrados terrestres de Chile*. Corporación Nacional Forestal (CONAF), Santiago, Chile.
 Gorgoglione, E. C. 1997. *Guía de campo para la identificación de las aves del Neuquén*. Editorial Hemisferio Sur, Montevideo, Uruguay.
 Gusinde, M. 1961. *The Yamana: The life and thought of the water nomads of Cape Horn*. Volumes I–V. New Haven Press, New Haven, Connecticut.
 Grimes, B. 2000. *Ethnologue: Languages of the world*. 14th ed. Summer Institute of Linguistics, Dallas, Texas.
 Hernández A., N. Ramos, & C. Cárcamo. 1997. *Diccionario ilustrado mapudungun*. Pehuen, Santiago, Chile.
 Hidalgo, J., V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate, & I. Solimano. 1997. *Culturas de Chile. Prehistoria: desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*. Andres Bello, Santiago, Chile.
 Hinojosa, F., & C. Villagrán. 1997. Historia de los bosques del sur de Sudamérica, I: Antecedentes paleobotánicos, geológicos y climáticos del Terciario del cono sur de América. *Rev. Chil. Hist. Nat.* 70: 225–239.
 Lenz, R. 1905–1910. *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de las voces indígenas americanas*. Imprenta Cervantes, Santiago, Chile.

- Maffi, L. 2001. On biocultural diversity linking language, knowledge, and the environment. Smithsonian Institution Press, Washington, DC.
- Martínez, M. 1992. Historia de la Región Magallánica. Univ. de Magallanes, Punta Arenas, Chile.
- Mayorga P. 1972. Costumbres y extinción de los indios del extremo austral. Arancibia Hnos., Santiago, Chile.
- Orquera, L., & E. Piana. 1990. Canoeros del extremo austral. *Ciencia Hoy* 1(6): 18–27.
- Oviedo, G., & L. Maffi. 2000. Indigenous and traditional peoples of the world and ecoregion conservation. WWF- World Wide Fund for Nature, Gland, Switzerland.
- Poblete, M. T., & A. Salas. 1997. Fonemas yámana (yagán). Estructura fonológica de la palabra. Dirección de Investigación, Univ. de Concepción, Concepción, Chile.
- Primack, R., R. Rozzi, P. Feinsinger, R. Dirzo, & F. Massardo. 2001. Elementos de conservación biológica: Perspectivas latinoamericanas. Fondo de Cultura Económica, Mexico, Mexico.
- Raup, D. M. 1979. Size of the Permo-Triassic bottleneck and its evolutionary implications. *Science* 206: 217–218.
- Rozzi, R., D. Martínez, M. F. Willson, & C. Sabag. 1996. Avifauna de los bosques templados de Sudamérica. Pp. 135–152 in Armesto, J. J., C. Villagrán, & M. T. Kalin (eds). *Ecología de los bosques nativos de Chile*. Editorial Universitaria, Santiago, Chile.
- Rozzi, R., C. Anderson, F. Massardo, & J. Silander, Jr. 2002. Diversidad biocultural subantártica: El programa del Parque Etnobotánico Omora, Puerto Williams, Chile. *Chloris chilensis* 4(2). <http://www.chlorischile.cl>
- Rozzi, R., F. Massardo, C. Anderson, S. McGehee, G. Clark, G. Egli, E. Ramilo, U. Calderón, C. Calderón, L. Aillapan, & C. Zárraga. 2003. Guía multiétnica de aves de los bosques templados de Sudamérica austral. *Fantástico Sur*-Univ. de Magallanes, Punta Arenas, Chile.
- Russell, B. 1994. *Research methods in anthropology: Qualitative and quantitative approaches*. Sage Publications, Thousand Oaks, California.
- Veblen, T. T., & F. M. Schlegel. 1982. Reseña ecológica de los bosques del sur de Chile. *Bosque* 2: 73–115.
- Venegas, C., & W. Sielfeld. 1998. Catálogo de los vertebrados de la Región de Magallanes y Antártica Chilena. Ediciones de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile.
- Villagrán, C., R. Villa, F. Hinojosa, G. Sánchez, M. Romo, A. Maldonado, L. Caviaras, C. Latorre, J. Cuevas, S. Castro, C. Papic, & A. Valenzuela. 1999. Etnozoología mapuche: Un estudio preliminar. *Rev. Chil. Hist. Nat.* 72: 595–627.
- Zárraga, C., F. Massardo, T. Hakin, & R. Rozzi. 2003. Hen Harmameuti Hen Maruti Intien: Diccionario infantil yagán. Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART), Punta Arenas, Chile.

